

La Fundación Prada a Tope premia el buen hacer en la arquitectura tradicional y la conservación de la naturaleza del Bierzo

Los premios de arquitectura han sido para edificios en Sancedo, Villar de los Barrios, Burbia y Espinoso de Compludo

Tras mucho tiempo rondando en la cabeza del empresario José Luis Prada la Fundación Prada a Tope vio la luz en el pasado mes de junio. Es por lo tanto una Fundación muy joven, que nació de la idea de su mentor, José Luis Prada, con las ideas muy claras: apostar por la recuperación de la arquitectura tradicional del Bierzo y por la conservación y potenciación del entorno natural de la comarca, pero con realidades, no sólo con palabras.

Una vez concluidos los trámites del papeleo Prada buscó a un gestor que se hiciese cargo del día a día de la Fundación y lo encontró en el escritor cacabelense Fermín López Costero, que en aquél momento estaba trabajando en un libro sobre el Palacio de Canedo, encargado por Prada.

Sólo han pasado cuatro meses desde el inicio de su andadura, pero la Fundación ya tiene cuatro campos de trabajo abiertos: los premios de arquitectura tradicional, la cooperación con la Asociación de vecinos El Zofreral de Cobrana, el proyecto de creación de un bosque autóctono entre Arganza y Cacabelos, y la organización del Premio castaña de oro.

Componen el Patronato de la Fundación José Luis Prada, Flor Bonet, Manuel López, Elena Prada, Javier Fuente, José Antonio Ballesteros y Fernando Fernández Vallinas.

Premios para edificios de Sancedo, Villar de los Barrios, Burbia y Espinoso de Compludo

Los premios de arquitectura tradicional se acaban de fallar. Se presentaron 14 propuestas a las dos modalidades, y otras más fueron desestimadas porque no se adaptaban a las bases. Nueve se presentaron a la modalidad de edificios restaurados y cinco a la de nuevas construcciones. "En la primera el jurado lo que valoró fue el buen hacer restaurador respetando la arquitectura tradicional del Bierzo en cuanto a materiales y demás. En la segunda se valoraba la relación con la arquitectura tradicional y el entorno", explica López Costero.

En cada modalidad se entregan primer y segundo premio, el primero dotado con 2.000 euros y con 1.000 el segundo. En edificios restaurados el primer premio fue para uno situado en la Calle La Cuesta, nº 9, de Sancedo, presentado por José Luis Pérez, del que el jurado destacó "su veracidad constructiva, la intervención tan poco agresiva que ni siquiera considera necesaria la colocación de añadidos, como podrían ser los canalones y bajantes y la sustitución tranquila de elementos deteriorados como las carpinterías". Se trata de un "edificio de gran porte, llamativo a la vista, bien cuidado e importante en cuanto a superficie y volumen". Y el segundo premio fue para el edificio situado en la Plaza Mayor, nº 5, de Villar de los Barrios, conocida como 'Casa de los Capelo', presentado por Javier Carpintero. El jurado destacó que se tratase de un "edificio enormemente dete-



Primer premio en la modalidad de edificio restaurado por esta casa de Sancedo



En edificios de nueva planta el primer premio ha sido para la Casa rural O Salgueiro de Burbia

riorado sin repetición mimética del preexistente, pero manteniendo su concepción inicial de yuxtaposición de dos construcciones en principio inconexas, una con cubierta de teja, fachada enfoscada y huecos asimétricos, con otra de ejes claros y mampostería en su alzado". Aunque llama la atención el "buen volumen de edificación", también se destacaron de manera concreta las nuevas carpinterías, en especial "la del garaje y su inteligente solución de ventilación mediante discretas rendijas en el entablado".

En la modalidad de edificios de nueva planta el primer premio fue para el edificio situado en la Calle La Granja de Burbia, conocido como 'Casa rural O Salgueiro', presentado por Ana Blanco. El jurado valoró la situación del edificio frente al paisaje, "su aparente sencillez de caja cubierta a dos aguas con porche frontal cubierto a una sola y resuelto con una esbelta estructura de madera de escuadría mínima y la delicadeza de la solución del balcón posterior, mediante una laja de piedra apoyada en un marco metálico

y la carpintería del espacio bajo cubierta suelo-techo". Sobresale el buen aspecto general, así como los "buenos detalles", a pesar de que "es una pena que la cerrajería no esté a la altura del resto del diseño".

El segundo premio fue para un edificio situado en la Calle La Fuente de Espinoso de Compludo, conocido como Centro de turismo rural Las cuatro estaciones, presentado por María Encina Calleja. "Es un buen edificio, moderno pero adecuado al entorno y con buen aspecto". Aparte de su integración en el conjunto urbano, también se valora "su porche lateral con iluminación cenital". Menos afortunado es "el empleo de PVC en alguna de las carpinterías".

López Costero señaló que con estos premios lo que se busca es que "la recuperación de un edificio no se haga de cualquier manera, ya sabemos que lleva más tiempo y más dinero hacerlo de acuerdo a nuestra arquitectura tradicional, pero creo que a la larga esto se agradece".

El jurado estuvo formado por Alfredo

García, arquitecto de los colegios oficiales de Madrid y de León, María José Mateos y José Joaquín González-Zabaleta, aparejadores del Colegio oficial de León, Mar Palacio, presidenta del Instituto de Estudios Bercianos, Manuel Neira, arquitecto del Colegio oficial de León, Flor Bonet, vicepresidenta del Patronato de la Fundación Prada a Tope, José Luis Prada, presidente del Patronato de la Fundación Prada a Tope, y Fermín López Costero, como secretario, con voz pero sin voto.

Un bosque autóctono y didáctico de siete hectáreas

Uno de los grandes proyectos de esta Fundación será la creación de un bosque didáctico en una finca de siete hectáreas entre Arganza y Cacabelos que José Luis Prada ha donado para este fin. Se trata de un conjunto de viñas, viñas abandonadas y terrenos baldíos casi sin árboles, en los que un proyecto diseñado por una ingeniería forestal ha proyectado replantaciones, adecuaciones del terreno, creación de sendas, implantación de cursos de agua y plantación de árboles autóctonos del Bierzo.

El fin, dice López Costero, es "no sólo crear un pulmón de oxígeno y un enclave forestal, sino que pueda ser utilizado por los escolares de todo el Bierzo, desde los de Educación Infantil hasta los universitarios para admirarlo pero también para hacer prácticas".

Más actuaciones

Pero además la Fundación también ha colaborado con la Asociación de vecinos El Zofreral de Cobrana para recuperar un alcornocal que hay en la localidad, para lo que hay un proyecto valorado en 8.500 euros, de los que la Fundación aporta 2.500 para recuperar lo que hay, crear sendas, hacerlo visitable y ponerlo en valor, y una ayuda en cuanto a maquinaria y personal humano cuando se requiera.

Y también se encarga de la organización de los premios Castaña de oro de Prada. Este año los ha retomado la Fundación y a partir de ahora será la que los otorgará, y se encargará de organizar los actos. Este año será el premiado el escritor de origen cacabelense Raúl Guerra Garrido, que lo recibirá en Madrid el día 24.

Por todas estas acciones que se han puesto en marcha López Costero señala que "hacía falta una acción de este tipo e incluso más. En teoría todas las administraciones se deben preocupar de estos temas y tienen programas al respecto, pero no sé si es la burocracia administrativa o qué, siempre se hace todo de manera lenta y parece que no se ven los resultados. Estos premios poco a poco irán calando entre la gente, servirán de incentivo y de acicate, y quizá acaben siendo una referencia", manifiesta.

Mariola Estrada